

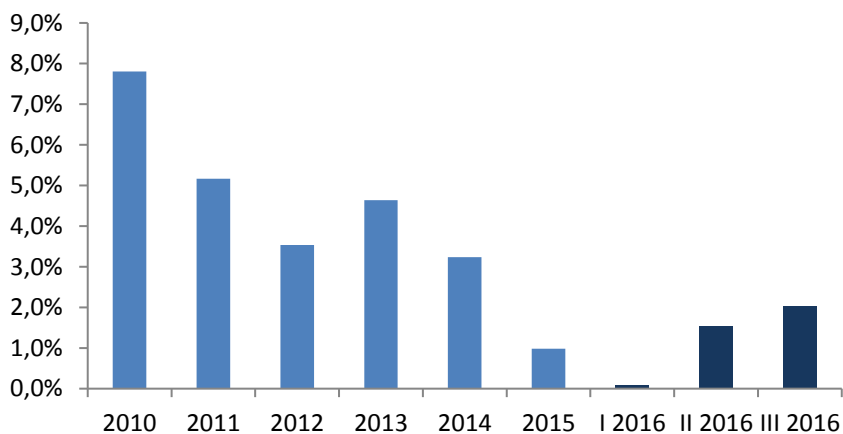


## Departamento de Estudios Económicos

### Balance del año 2016 y perspectivas 2017

1. El año 2015 marcó un quiebre en la trayectoria de crecimiento económico del país: luego de más de una década evidenciando tasas de variación del Producto Interno Bruto (PIB) por encima del 3% anual, en dicho año el PIB creció 1% en términos interanuales, determinando así el fin de un ciclo económico. Ante este escenario, el desempeño de los diferentes sectores productivos durante 2016 se vio cargado de incertidumbre y preocupación, debido a que aquellas actividades clave como la Industria Manufactura, Construcción, Comercio, Restaurantes y Hoteles, cerrarán nuevamente el año bajo un escenario contractivo.
2. Los últimos datos de actividad, correspondientes al tercer trimestre, si bien evidencian algunos signos de mejora, dan cuenta de que en términos globales al cierre del 2016 el país continuará atravesando un escenario de bajo crecimiento, lo cual dificulta las posibilidades de lograr una recuperación económica en el mediano plazo.
3. En particular, la tasa de variación interanual del PIB en el trimestre julio – setiembre fue del 2,0%, y de 1,1% en términos desestacionalizados. Y a nivel sectorial, la amplia mayoría de las ramas de actividad mostraron mejores resultados que los correspondientes al trimestre previo.

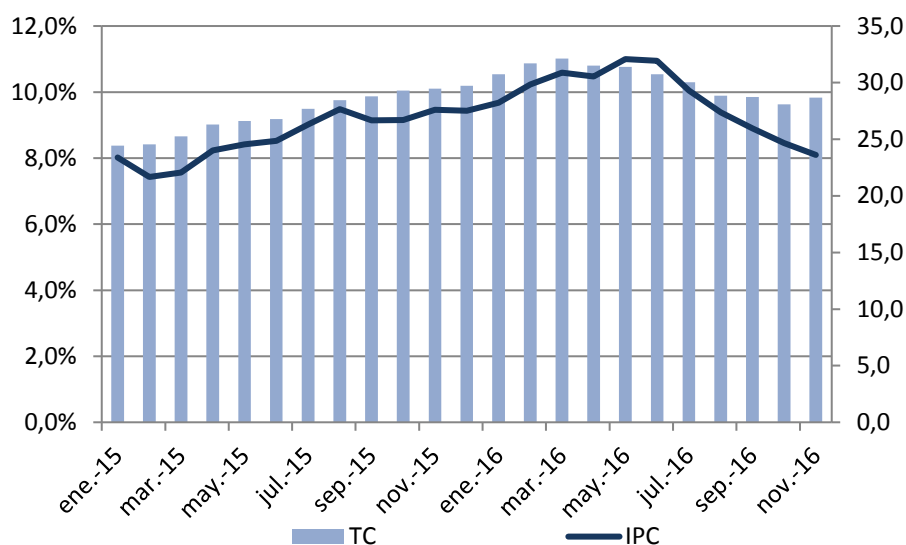
**Tasa de variación interanual del PIB, en términos constantes**



Fuente: BCU

4. En el caso del Sector Comercio y Servicios (SCyS), en el tercer trimestre la actividad creció 0,4%, luego de dos caídas importantes: -4,8% y -2,0% en el primer y segundo trimestre respectivamente. De acuerdo con el informe del BCU, el comportamiento del sector se explicó por el sector comercial, mientras que la actividad de restaurantes y hoteles siguió cayendo.
5. Los datos publicados por el BCU relativos al SCyS, pueden ser complementados con los que surgen de la Encuesta de Actividad del Sector Comercio y Servicios y con el Indicador Adelantado de la Actividad Comercial (LIDCOM), realizados por la Cámara. Los resultados de la encuesta establecieron que sólo el 23% de los sectores relevados presentaron tasas de variación interanual de sus ventas en términos reales positivas durante el tercer trimestre del año. Sin embargo el 53% de los sectores obtuvo mejores resultados que los observados en relación a los registros del trimestre anterior, lo que es tomado como un dato relativamente alentador de cara al cierre del año. Asimismo, a partir del análisis del LIDCOM si bien es posible esperar que en el año 2016 el sector cierre nuevamente bajo un escenario de caída, para 2017 la tendencia indica que la fase recesiva estaría culminando, para adentrarse en una fase de leve repunte de la actividad.
6. Es importante tener en cuenta que detrás del comportamiento global de la economía y del SCyS en particular, pesan distintas variables. Por un lado, el freno en la evolución alcista de la cotización del dólar fue un factor determinante al momento de reducirse las presiones sobre los precios internos junto con un escenario de menor actividad global. En el acumulado al mes de noviembre, la divisa norteamericana perdió 3,5% de su valor, siendo éste de \$28,7 en promedio en dicho mes, es decir, \$1 menos que en diciembre de 2015. Por su parte el dato de inflación, que tocó un techo de 11,0% en el mes de mayo, cayó desde allí hasta ubicarse en noviembre en 8,1%.

**Inflación mensual a 12 meses y tipo de cambio promedio mensual**



Fuente: INE, BCU

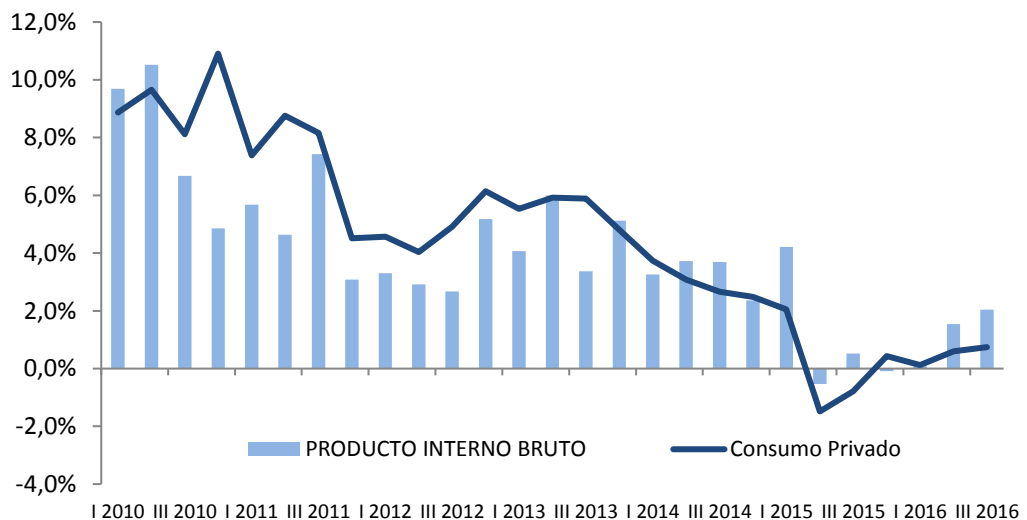
Eje derecho: tipo de cambio; Eje izquierdo: IPC

7. Respecto al año 2017, la nueva presidencia de Estados Unidos a cargo de Donald Trump, junto con los anuncios por parte de la Fed relativos al alza de las tasas de interés, que pasan de 0,25%-0,50% a 0,50%-0,75%, llevan a que sea posible esperar movimientos de capitales financieros así como un fortalecimiento del valor del dólar a nivel internacional a una velocidad aún incierta, pero que repercutirá en la cotización local alcanzando valores cercanos a los \$33 para el cierre del próximo año.
8. Bajo este escenario internacional y la continuidad de la política monetaria contractiva a nivel local, junto con un estancamiento en términos de actividad económica, las proyecciones de inflación para el cierre del año próximo se mantendrían en el entorno del 8%.
9. En lo que refiere al mercado laboral, mientras que en 2015 se alcanzó una Tasa de Desempleo de 7,5%, los datos de 2016 anualizados al mes de octubre muestran cierto deterioro: 7,9%. Teniendo en cuenta datos anuales, se trata del registro más alto desde el año 2007. A su vez, mientras que en 2015 la cifra se traducía en 131.869 desempleados, los valores actuales ascienden a 138.191 personas en dicha condición. Es decir que en la economía en su conjunto hubo una destrucción de 6.322 puestos de trabajo, de los cuales 5.626 corresponden al SCyS.
10. En cuanto al nivel de los salarios, luego de que en 2015 se alcanzara una variación del ISR Privado de 1,9%, la más baja desde el año 2004 (-1,5%), 2016

comenzó con expectativas tendientes a una pérdida de salario real. Sin embargo, el comportamiento de los precios internos fue un elemento determinante para que al mes de octubre se registre un crecimiento interanual del ISR Privado de 0,9%, mientras que es de esperarse que el año cierre en niveles cercanos al 1%. En tanto para 2017, ya con las nuevas pautas salariales rigiendo, es esperable que el ISR retome niveles de crecimiento algo mayores.

11. En línea con lo anterior, durante los últimos años el consumo de las familias evidenció un claro enfriamiento, llegando a un crecimiento nulo en el año 2015. Sin embargo, durante el correr del año 2016 mostró una lenta recuperación trimestre a trimestre aunque alcanzando tasas de variación menores al 1%. Por lo tanto, es posible esperar para el cierre del año un crecimiento cercano a cero, lo que se traduce en el tercer año consecutivo con registros de tasas anuales de variación inferiores a la del PIB global.

**Tasa de variación interanual del PIB y el Consumo Privado, en términos constantes**



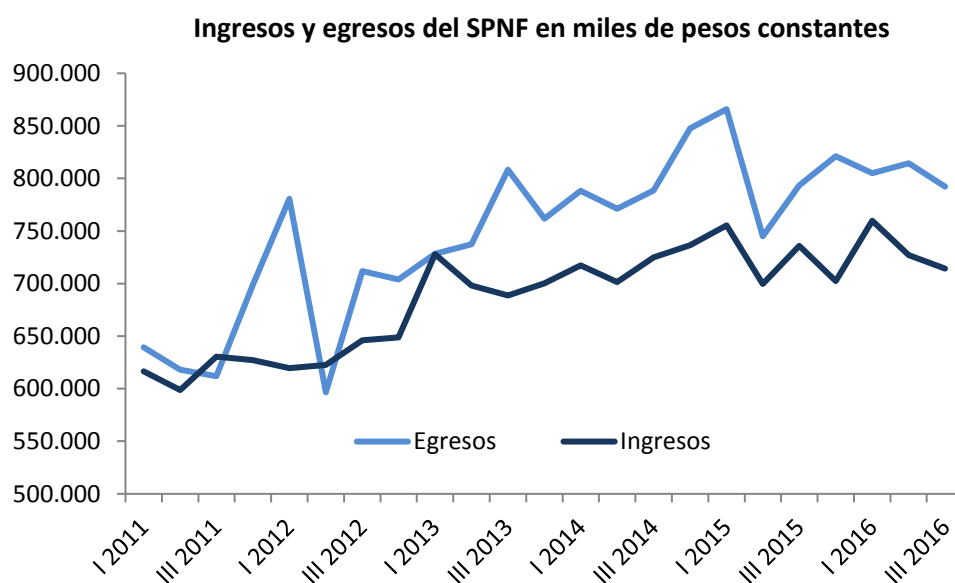
Fuente: BCU

12. Sin embargo, pese al deterioro mencionado anteriormente, no quedan dudas de que las perspectivas del comienzo del año se fueron tornando más alentadoras como resultado de la “primavera financiera” que el país vivió desde mayo hasta octubre del presente año. En ese sentido, esto se ha traducido en mejoras parciales (partiendo de escenarios de baja confianza) tanto a nivel de los consumidores como del sector empresarial. En el primer caso, el Índice de Confianza del Consumidor, elaborado por la Universidad Católica, registró en los últimos meses un repunte, luego de haber estado cerca del umbral más bajo, es decir, de mayor pesimismo, aunque se mantiene bajo la zona de moderado pesimismo. Los empresarios por su parte, en la Encuesta de Expectativas Empresariales elaborada por Deloitte, se mostraron más

optimistas respecto a la situación económica y al clima de negocios para el año próximo, aunque debe tenerse en cuenta que la valoración en general continúa siendo muy poco favorable. El incremento de costos junto con la escasez de la demanda siguen siendo los principales desafíos para las empresas.

13. A nivel de las finanzas públicas, se destaca al cierre del año un resultado del déficit fiscal que parece haberse estabilizado. Luego del pico alcanzado en el mes de abril, con un déficit de -4,0% del PIB, al mes de octubre el valor es de -3,5%, permaneciendo prácticamente incambiado desde junio. Esto se traduce en un déficit del orden de los U\$D 1.650 millones.

14. Sin embargo, en términos constantes, los egresos del Sector Público No Financiero (SPNF) siguen representando una proporción más elevada que los ingresos respecto al PIB: 32,0% y 28,9% respectivamente en el tercer trimestre. Igualmente, el gráfico siguiente refleja una evolución a la baja tanto de los ingresos como de los egresos: en el tercer trimestre los primeros permanecieron constantes en términos interanuales, mientras que los segundos presentaron una tasa de variación de -2,9%.



Fuente: MEF

15. Si se analiza la evolución del gasto discriminando entre sus distintos componentes, queda en evidencia el hecho de que la tendencia a la baja en términos de egresos, se da fundamentalmente por la vía de las inversiones, sin evidenciarse recortes ni mejoras de eficiencia en la gestión pública. Con datos anualizados al mes de octubre, éstas presentaron una variación de -11,9% respecto a 2015, año en el que ya habían caído 27,9%.

16. Por otro lado, a partir de enero comenzarán a implementarse los cambios tributarios anunciado por el gobierno junto con un ajuste de las tarifas públicas, lo cual impactará en las cuentas del sector público así como en el sector privado, tanto a nivel de las empresas como de las familias.
17. A los elementos de la economía a nivel local, se adiciona el contexto externo, tanto regional como extra regional. A nivel de la región, un escenario más optimista para el año 2017 lentamente comienza a disiparse o por lo pronto a verse más debilitado. En el caso de Argentina, si bien la situación recesiva podría revertirse en 2017, para ello es importante corregir la situación deficitaria de las cuentas públicas, junto con una reactivación del consumo y de las inversiones del sector privado. Por su parte en Brasil, si bien las expectativas de los analistas prevén que durante el 2017 se detenga la caída del PIB, éstas fueron recientemente corregidas a la baja luego de conocidos los datos de actividad correspondientes al tercer trimestre del año: -2,9% en términos interanuales, acumulando de esta manera 2 años y medio de tasas negativas, junto un ambiente político muy complejo que no logra revertirse.
18. Como se mencionó anteriormente, el efecto “Trump” ha generado que las expectativas sobre el comportamiento contractivo de la Fed se hagan más fuertes, fortaleciéndose la moneda estadounidense a nivel mundial, a la vez que presionaría a la baja el precio de los *commodities* y atraería capitales fuera de las economías emergentes.
19. Pero para que realmente se evidencie un repunte económico del país a nivel global, más allá de los factores externos, es imprescindible avanzar en reformas y desarrollo de políticas públicas que tengan como objetivo central el aumento de la competitividad de las actividades económicas, elemento clave para lograr tasas de crecimiento sostenibles en el tiempo.
20. En este sentido, la Cámara entiende que un foco fundamental de las políticas públicas, así como del trabajo coordinado entre el sector público y el privado debe estar puesto sobre el funcionamiento del mercado de trabajo y en particular en la calidad de la mano de obra. Pero dicho proceso tiene a su vez una base más importante: la calidad de la educación.
21. Recientemente fueron publicados los resultados de las pruebas PISA del año 2015. El siguiente cuadro muestra los resultados obtenidos por Uruguay desde 2006 hasta 2015, todos ellos bajo la metodología empleada en 2015 para poder hacer comparaciones entre un año y otro, así como la variación entre los extremos:

	2006	2009	2012	2015	Variación 2015/2006
<b>Matemática</b>	437	435	417	418	<b>-4,3%</b>
<b>Lectura</b>	427	435	424	437	<b>2,3%</b>
<b>Ciencia</b>	445	440	429	436	<b>-2,0%</b>

Fuente: OCDE

22. Los datos reflejan en términos generales variaciones muy pequeñas entre una edición y otra de las pruebas, con lo cual es posible afirmar que se está frente a una situación de estancamiento. Inclusive, la OCDE manifiesta en su informe que frente a esta situación, sin evidenciar avances, Uruguay no tiene posibilidades de alcanzar el nivel promedio de los países miembros (ni en el corto ni en el largo plazo), lo que resulta un dato muy desalentador.
23. Más allá de esta primera lectura, un análisis algo más profundo da cuenta de otros datos a destacar. Por un lado a nivel de la región, si se analiza la cantidad de alumnos con bajo desempeño (ello implica que no pueden realizar tareas básicas propias de cada asignatura de acuerdo a su edad) en las tres ramas consideradas, Uruguay ocupa el segundo lugar detrás de Chile, con un resultado global del 41%. A nivel de cada rama: 39% en lectura, 41% en ciencia y 52% en matemática.
24. Asimismo estos datos, y según la metodología de las pruebas PISA, no tienen en cuenta a aquellos jóvenes de 15 años que no tienen vínculo con el sistema educativo o que están en un nivel escolar. Es decir, los resultados dejan afuera a todos estos casos. Si por el contrario éstos fueran considerados, se llegaría a una alarmante cifra: 58% de los jóvenes uruguayos de 15 años no cumplen con las competencias básicas evaluadas, lo que se traduce en 31.000 jóvenes.
25. Como dato positivo, el informe de la OCDE destaca el avance que el país logró en materia de inclusión respecto a la región en general, es decir, se ha mejorado en términos de la cantidad de jóvenes que actualmente forman parte del sistema educativo, siendo la mejora en el caso de Uruguay aproximadamente del 10% respecto a los datos históricos, alcanzando así un 72% de inclusión.
26. En línea con lo anterior, la OCDE publicó la edición 2016 de su informe “Revisión de recursos Educativos – Uruguay”, del que surgen ciertas recomendaciones de hacia dónde deberían enfocarse los esfuerzos. Una de las principales observaciones que señala el organismo es la falta de liderazgo en el sistema educativo uruguayo. Se destaca el hecho de que existe una gran

fragmentación a nivel institucional y esto dificulta la implementación de reformas así como la correcta y eficiente asignación de recursos, al mismo tiempo que da lugar a la duplicación de esfuerzos.

27. Como consecuencia de lo anterior, el organismo destaca la falta de monitoreo del gasto y de transparencia en la asignación del mismo. Existe carencia de análisis de los resultados logrados tanto en términos académicos, como en la asignación de recursos propiamente dicha. Es decir, en palabras del organismo “se carece de análisis de costo-beneficio de las diferentes políticas y programas educativos”.
28. Es claro que la educación es de los temas prioritarios de los últimos tiempos, y que si bien se han realizado diversos esfuerzos en mejorarla, aún resta mucho por avanzar. Destinar recursos a la educación es necesario, pero más necesario aún es hacerlo de manera organizada y eficiente; exigiendo resultados a cambio, que respalden dicha asignación.
29. Desde el sector empresarial se ha manifestado en reiteradas oportunidades la urgencia que el país enfrenta en lograr mejoras en la calidad de la educación de los jóvenes y niños, que serán aquellos que formarán parte de la fuerza laboral en el mediano plazo, y donde estará en juego uno de los elementos clave de la competitividad de la economía: la calidad de la educación en general, y la educación enfocada y adaptada al mundo del trabajo en particular.
30. Con el objetivo de sortear estos obstáculos, en los últimos tiempos han surgido diferentes iniciativas, una de ellas son los centros públicos de gestión privada. Éstos se enfocan no sólo en la educación formal tradicional, sino que se busca dar una mirada global, educando en valores, en “habilidades para la vida” y en habilidades para el mundo del trabajo.
31. La realidad cambiante en el mercado laboral, en el que los servicios pasan a ocupar un lugar de primacía, genera nuevas necesidades respecto a las características de la mano de obra del futuro. Ello hace imperante la necesidad de adaptar la formación a esta “cuarta revolución industrial”, basándose en un proceso que consta de varias etapas: inclusión, formación en valores, conocimientos básicos y formación técnica.

*Montevideo, 21 de diciembre de 2016*